

Finanzas sostenibles, la inversión que nos importa a todos (Pacto Global)

En un mundo cada vez más consciente de los desafíos ambientales y sociales a los que nos enfrentamos, la importancia de promover las finanzas sostenibles se ha vuelto innegable. Actualmente, nos encontramos en un punto crucial de la historia en que las decisiones financieras no solo moldean los resultados económicos, sino también el bienestar de nuestro planeta y las generaciones futuras.

Uno de los desafíos más importantes para alcanzar la Agenda 2030 es la disponibilidad de recursos financieros adecuados. Las finanzas desempeñan un papel fundamental en la movilización de recursos para la implementación de proyectos y programas que contribuyan a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Según la Organización de las Naciones Unidas en el año 2020, se estima que, en esta última década, antes de cumplir el plazo de la Agenda 2030, se necesitarán alrededor de seis billones de dólares anuales para conseguir el cumplimiento de la misma, por lo que la movilización de recursos resulta fundamental en la persecución de los objetivos mundiales. Para llevar a la práctica este gran proyecto, se necesita un soporte financiero que lo haga realidad. En este sentido, las finanzas sostenibles actúan como un enfoque transformador que busca fusionar los objetivos económicos con los impactos ambientales y sociales.

Su importancia radica en su capacidad para abordar los desafíos globales más apremiantes. Desde la crisis climática hasta la desigualdad social, se precisa un enfoque holístico que pueda catalizar cambios positivos en las empresas, la sociedad y el medio ambiente, especialmente en esta última oportunidad que tenemos para acelerar la financiación de la Agenda 2030 en esta “Década de la acción”. Como señala el Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, “esta última década es una oportunidad para corregir el rumbo y dar vida a la hoja de ruta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible”.

En tal sentido, las finanzas sostenibles se refieren a la inversión en proyectos y actividades que generen beneficios económicos, sociales y ambientales a largo plazo, pues cabe enfatizar que toda estrategia financiera no solamente debe considerar la variable financiera a corto plazo, sino también la viabilidad a largo plazo. Los inversores pueden desempeñar un papel importante al optar por invertir en empresas y proyectos que contribuyan positivamente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y eviten aquéllos que tengan un impacto negativo. Existe una enorme oportunidad que se basa en alinear las inversiones y las finanzas corporativas con la Agenda 2030, tanto para financiar los esfuerzos de las empresas como para tomar las soluciones emergentes y el marco de finanzas sostenibles existentes para promover la transformación hacia un desarrollo sostenible.

La demanda de finanzas sostenibles cada día crece más, los consumidores muestran cada vez más preferencia de compra de bienes y/o servicios en empresas que impacten positivamente, considerando factores ambientales, sociales y de gobernanza. A medida que esta conciencia social crece, las organizaciones deben cambiar sus modelos de negocio a uno sostenible para mantener su reputación.

Al mismo tiempo, la oferta de finanzas sostenibles está evolucionando para satisfacer esta demanda creciente. Los instrumentos financieros verdes, como bonos y préstamos sostenibles, están ganando terreno, permitiendo a los inversionistas apoyar proyectos con beneficios tanto económicos como ambientales.

En un nivel inicial, la apertura de fondos de financiamiento para los Objetivos de Desarrollo Sostenible se constituye en un objetivo cuantitativo para potenciar las actividades e iniciativas que son esenciales y contribuyen de manera significativa a la Agenda 2030. La intermediación empresarial y financiera puede desempeñar un papel fundamental en la ampliación de la financiación de los ODS cuando las características financieras de las inversiones no se ajustan a las limitaciones de los inversores institucionales en términos de rentabilidad y tamaño. Las necesidades de la Agenda 2030 en materia de financiación son incuestionablemente altas. En este contexto, las finanzas sostenibles se han convertido en uno de los principales vehículos para potenciar la transformación positiva y de impacto del sistema financiero. Al hablar de finanzas sostenibles se hace referencia a la inclusión de cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza (criterios ASG) en la toma de decisiones de inversión.

El Pacto Global de las Naciones Unidas, como la mayor iniciativa de sostenibilidad corporativa en el mundo, ha desarrollado un plan de acción a nivel global con el objetivo de potenciar el rol de las empresas en la financiación de la sostenibilidad, reuniendo a empresas, inversores y agencias de las Naciones Unidas mediante una plataforma de acción de innovación financiera llamada “CFO Taskforce”, con el objetivo de conformar una coalición de directores financieros que potencien esta transición sostenible mediante las finanzas corporativas, colaborando para consolidar el término de las finanzas sostenibles en los mercados financieros, la economía mundial y la sociedad.

Adicionalmente, Pacto Global se vincula a los principios de las Naciones Unidas para la inversión responsable, un conjunto de principios que tienen como objetivo difundir las implicaciones de la sostenibilidad para los inversores y prestar apoyo a los firmantes para que incorporen los criterios ambientales, sociales y de buen gobierno corporativo en sus procesos de decisión en materia de inversiones y sus prácticas de titularidad de participaciones.

Existen también herramientas dirigidas al sector financiero y de seguros con el objetivo de sensibilizar y guiar a estos sectores en la implementación de criterios sostenibles. Los “Principios de banca responsable”, que tienen el objetivo de redireccionar las actividades financieras hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París, son un conjunto de seis elementos que guían a los bancos en la incorporación de la sostenibilidad en todas las áreas de su negocio. Por otra parte, los “Principios para la sostenibilidad en seguros” pretenden servir de marco para que las empresas del sector aborden las oportunidades y riesgos en materia de sostenibilidad ASG.

En este marco, el Pacto Global de las Naciones Unidas en Bolivia crea la Mesa de Finanzas Sostenibles en el año 2019, un espacio de trabajo que reúne a los principales actores del ecosistema financiero, con el objeto de promover la competitividad y sostenibilidad del sector a través de la promoción e implementación de iniciativas de impacto en el ámbito económico, social y ambiental, con la finalidad de incidir positivamente en la Agenda de Desarrollo Sostenible. La Mesa de Finanzas Sostenibles tiene el objetivo de:

A corto plazo, generar una plataforma que fomente la integración de los criterios ambientales, sociales y de gobierno corporativo en la toma de decisiones financieras a través del diálogo entre los diferentes actores del sector financiero y, además, generar un puente con el sector público.

A mediano plazo, identificar y promover incentivos para el desarrollo de las finanzas sostenibles en el sector financiero, promocionarlas como una oportunidad social y financieramente rentable; promover la sistematización de experiencias, el intercambio y transferencia de conocimientos y herramientas metodológicas; promover productos diferenciados de financiamiento e inversión para proyectos con beneficios sociales y ambientales y que tengan rentabilidad económica de mercado; fomentar la transparencia y rendición de cuentas sobre sostenibilidad para las empresas objeto de financiamiento, entidades financieras y mercado de valores.

Y a largo plazo, la Mesa será un eje articulador de los diferentes actores del sistema financiero (público, privado y de la sociedad), además de ser una plataforma para la construcción de capacidades en el sector para mejorar su competitividad y sostenibilidad.

El sector financiero desempeña un papel crucial en la promoción de las finanzas sostenibles. Los bancos, fondos de inversión y otras instituciones financieras pueden influir en las empresas alineando las condiciones de financiamiento con criterios sostenibles. Además, la integración de factores ASG en el análisis de inversiones permite a los inversionistas tomar decisiones informadas que generen beneficios más allá de lo financiero.

Finalmente, las finanzas sostenibles pueden ayudar a acelerar la transición hacia una economía más sostenible. Las inversiones sostenibles pueden canalizar capital hacia proyectos y empresas que promueven la sostenibilidad ambiental, social y económica. Esto puede ayudar a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, mejorar la equidad social y promover el desarrollo sostenible, entre otros desafíos que afrontamos.

En definitiva, las finanzas sostenibles son un camino hacia un futuro más sostenible. Al promover las inversiones sostenibles, podemos contribuir a construir un mundo en el que todos tengan la oportunidad de prosperar.

Lucia F. Sossa Aranibar
Directora Pacto Global Bolivia